

MAURICIO CAMACHO: VIVIR Y SENTIR EL GOLF PARA TRAZAR MEJOR LOS PLANOS



Con tan solo 33 años, este bogotano, ingeniero civil de herencia golfística, está dedicado al diseño de campos de golf. Luego de trabajar por algunos años en Bogotá, viajó a Estados Unidos para hacer una maestría en mantenimiento de campos. Posteriormente estudió otra más en arquitectura de campos de golf en la Escuela de Artes de la Universidad de Edimburgo, especialidad, única en el mundo, que cambió por completo su vida de forma positiva. Hoy es el representante para Latinoamérica y el Caribe de Herradine Golf.

Por Francy Caro Oviedo
Periodista revista Golf Fotos: Abel Cárdenas.

“HE TENIDO LA OPORTUNIDAD DE TRABAJAR EN PROYECTOS EN TODO TIPO DE PAÍSES: DESDE LA OPULENCIA DE LOS EMIRATOS ÁRABES UNIDOS, PASANDO POR PAÍSES EN DESARROLLO COMO TÚNEZ O SUDÁN.”

Siempre vamos a disfrutar de los 18 hoyos, sin darnos cuenta qué hace el arquitecto de los campos de golf. Este se encarga de hacer el diseño o las propuestas para el rediseño de los trazados existentes. Este proceso empieza desde el análisis completo del terreno: topografía, suelos, clima, infraestructura adyacente, flora y fauna, entre otros, para finalizar con la elaboración de los planos donde se identificarán las áreas más apropiadas para el juego, así como el trazado de los planos específicos de cada uno de los hoyos.

Aunque una de las pasiones de Mauricio Camacho es el golf, nunca imaginó que terminaría trabajando tan cerca de él. Pero, ¿qué se necesita para diseñar un campo? “Alguna vez durante mi estudio recuerdo haber leído que lo único que se necesitaba era un buen terreno. Si vamos a los inicios del golf en el siglo XIV, vemos como únicamente un hoyo en la tierra daba inicio a lo que podía ser un campo de golf, ya que los ‘bunkers’ se formaban naturalmente en los terrenos escoceses. Con el tiempo y diferentes exigencias de seguridad que surgieron de la mano con el desarrollo de nuevas tecnologías, se vio la necesidad de buscar diferentes alternativas en el diseño. Hoy en día hay muchas herramientas para hacer los planos y mostrar visualizaciones de las ideas plasmadas en el papel de una manera muy cercana a lo que será el resultado final”, asegura Camacho. Sin embargo, el éxito del proyecto también dependerá del buen desempeño de un equipo de trabajo multidisciplinario, que debe incluir a ingenieros de riego, ingenieros eléctricos, urbanistas, ambientalistas y arquitectos paisajistas.

En uno de sus estudios de maestría realizó inicialmente el análisis de un terreno para 9 hoyos y luego para 18, haciendo el correspondiente trazado de los mismos sin tener en cuenta los ‘tees’, ‘greens’ ni los ‘bunkers’. Posteriormente trabajaría en el diseño de los hoyos teniendo en cuenta una estrategia de juego. Luego se incorporaron estos dos elementos para terminar en el proyecto final, que era el diseño por completo de un campo con sus planos de detalle. Una experiencia gratificante: “Creo que es una gran oportunidad para quienes han estudiado ingeniería civil o arquitectura, y también para personas que sientan tanta pasión por el golf como para hacerla parte de su vida laboral”.

Una vez terminó la maestría en Edimburgo trabajó con dos diseñadores ingleses como ‘freelance’, colaborándoles con diseños de algunos de sus proyec-

tos. Pero esto no le daba la estabilidad que buscaba, motivo por el cual decidió buscar trabajo en temas relacionados con ingeniería. Tuvo la fortuna de trabajar en Londres con Atkins, en la planeación de las obras civiles de la Villa Olímpica para los Juegos Olímpicos de ese país que se realizarán este año.

Pero no todo podría ser estudio y trabajo. En una de sus viajes al sur de Inglaterra para visitar a su primo, que estaba comenzando un postgrado en Bournemouth, conocería a la que hoy es su esposa: “Al llegar me presentó a Pilar, una colombiana con quien por casualidad me tocó compartir la vivienda. Tenía mis planes de estar un par de días y volver a Edimburgo, pero al ver lo bien que nos llevamos decidí quedarme toda una semana y ahí comenzó esta hermosa relación que ha sido lo mejor que me ha pasado en todo este largo camino”.

Luego de varios meses de trabajo en Londres, lo llamó un compañero italiano de la maestría para proponerle si quería trabajar con Herradine Golf en Dubai, porque a él, primer candidato del propietario, le había salido su primer contrato de diseño en su país de origen. “Me recomendó y me puso en contacto con ellos, y después de unos meses, yo ya estaba en Dubai trabajando para esta empresa de gran trayectoria”.

Un nuevo reto llegaba a la vida de Camacho, quien ya tenía que buscarse la manera de involucrar en su proyecto de vida a su cómplice de afectos. De modo que consiguió que su compañera fuera a vivir con él en su nuevo sitio de residencia: Dubai. “Creo que la gran magia que tienen los campos de golf en el Medio Oriente se debe al entorno que los rodea. La mayoría está compuesta por grandes desiertos que a través del tiempo han sufrido es-

cazez de agua. Por esto, el encontrarse con hoyos completamente rodeados de pastos verdes y grandes lagos, como puede ser un campo de golf de allá, es muy impactante”. A diferencia, por ejemplo, de los campos colombianos, que gastan altos presupuestos para el mantenimiento de los ‘greens’ y ‘bunkers’ debido a que no tienen mayores restricciones de tamaño para su construcción, afirma Camacho.

A pesar de estar lejos de su familia por más de cinco años, trabajar y vivir en otro país ha redundado en cosas positivas para Camacho, como la estabilidad económica y la calidad de vida: “Personalmente, lo mejor de esta experiencia en el exterior ha sido los buenos amigos que he conocido en el camino. Además de la facilidad de viajar y conocer lugares y culturas, que pueden verse muy lejanos desde nuestra nación”.

Latinoamérica promete...

Pese a la carrera brillante que le auguraba su buena suerte y su excelente desempeño en cualquiera de los continentes, a finales del año pasado regresó al país junto con la que hoy en día es su esposa. Primero, para formalizar su compromiso y rehacer su vida en Colombia, ya que aquí ven amplias proyecciones para desarrollarse en su carrera. A esta decisión se sumó Peter Herradine, director de Herradine Golf, prestigiosa firma de arquitectos de campos de golf, quien le propuso a Camacho ser su representante para Latinoamérica y el Caribe, quien es otro fiel convencido de que es la posibilidad de expansión de su negocio a nuevos mercados que auguran un buen futuro.

En definitiva, cada uno habla del paseo como le va, de modo que no se puede aplicar una regla general para todos ni concluir que alguien, por ser un gran golfista, será un buen diseñador. ☞

